

Editorial

En Masegosa, un año más, celebramos la festividad de la Virgen del Rosario, Patrona del pueblo. Coincidiendo con la fiesta, la Asociación Cultural Mansiegona cumple dos años. Y en la misma efemérides, puntualmente, se presenta este número dos de nuestra revista.

El anterior fue un número entrañable, fruto de la colaboración de muchas personas, nativas o adoptadas, que aman estas tierras, y del esfuerzo para maquetar e imprimir de Mari Cruz Díaz y sus hijos.

Pasado el primer número, pretendemos dar un paso más: queremos que la revista sea un órgano de difusión de las actividades que realizamos y de los acontecimientos que suceden en el pueblo, pero queremos ir más lejos. Pensamos que además de los tallos, las hojas y los frutos que hoy son visibles en el árbol del que colgamos los habitantes de Masegosa, es preciso indagar en nuestras raíces, ocultas por el devenir de los años. Creemos, también, que la sabía de la que nos alimentamos no se reduce únicamente al terreno de nuestro término municipal, sino que, con el paso de los siglos, ha extendido sus raíces, al menos a lo largo y ancho de toda la comarca de la Sierra de Cuenca.

Por eso hemos querido evolucionar en la dirección de descubrir de qué manera se nutrieron esas raíces y cual fue la vida que subyace desde que se plantara el árbol (en el S. XII, o quizás antes), para conocer algo de lo que fueron los gozos y los sufrimientos de nuestros antepasados. Pretendemos, en fin, traer la historia a nuestras páginas.

En este segundo número se incluye un dossier referido a las luchas de supervivencia desarrolladas entre los habitantes de Masegosa y demás poblaciones limítrofes con el término de Cuenca, debido a las roturaciones de pastizales y baldíos en terrenos propiedad del municipio capitalino, que concluyeron en 1959 con la famosa "permata", de la que sin duda se acuerdan todos los que un día fueron agricultores o pastores. Aprovechamos, así mismo, para intentar averiguar algo sobre lo que fue de los despoblados próximos de Pinilla y Dupón, de cuyos vecinos más de uno llevaremos información atávica en nuestras células.

Completan la revista otros artículos interesantes sobre nuestra historia más reciente: La experiencia del tío Anselmo como soldado en la desgraciada guerra de 1936, que escribe José Manuel Mayordomo Rubio, o



el paso por Masegosa y toda la comarca de Beteta de un interesante proyecto educativo del medio rural que puso en marcha la II República: Las Misiones Pedagógicas.

Francisco Javier Mayordomo Rubio, "Fran" nos habla de la costumbre de festejar la despedida de los "quintos", Ana Heras Calle de lo que fue el traje típico de nuestros tatarabuelos y Julián Ruíz, experto restaurador, de las cualidades culinarias de algunas de las setas que se crían en nuestros montes.

Como Masegosa no es historia sin hablar del Señorío de Beteta, y Beteta tampoco puede ser referente histórico en sí mismo sin hablar del Señorío de Molina y del concejo de Cuenca, pretendemos incluir plumas expertas que nos informen sobre lo que ha sido el devenir de esta comarca de la Sierra de Cuenca. Queremos que en próximos números haya más, pero, por el momento, recogemos un artículo con las investigaciones de Carlos Solano, -germo de Carmen Cuevas, para los desconocidos-, sobre los desaparecidos retablos de las iglesias de Masegosa y Lagunaseca y otro de Ignacio Bermejo -natural de Cañamares y amigo de muchos de nosotros- que aporta un interesante texto sobre la ermita de Los Hoyos, lugar tradicional de romería, situada en El Pezuelo.

Por primera vez, la revista cuenta con el apoyo económico de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha y con el patrocinio de entidades y empresas que se han dignado ayudarnos con sus anuncios, por lo que creemos que estaremos en condiciones de autofinanciarnos.

Que la disfruten 